

## CARTOGRAFÍA DE LA EPIGRAFÍA PALEOHISPÁNICA I. LAS TÉSERAS DE HOSPITALIDAD\*

Ignacio Simón Cornago

Con este artículo se inicia una serie de trabajos que pretende abordar el análisis de las inscripciones paleohispánicas desde un enfoque espacial. Este primer estudio está dedicado a las téseras de hospitalidad celtibéricas, sobre las que se han elaborado tres mapas: en el primero se ha señalado la distribución de los hallazgos, en el segundo se cartografian las ciudades mencionadas en las inscripciones, y en el tercero se plasman las relaciones documentadas por las téseras.<sup>1</sup>

### DISTRIBUCIÓN DE LOS HALLAZGOS<sup>2</sup>

La falta de datos sobre la procedencia de la mayoría de las piezas ha impedido cartografiar una buena parte de las mismas. La calidad de la información que poseemos sobre el lugar concreto y las circunstancias de hallazgo varía notablemente, pudiéndose establecer tres categorías. La primera está compuesta por las dos únicas piezas provenientes de excavaciones arqueológicas: la hallada en La Caridad de Caminreal (Teruel) y la del Poyo de Mara (Zaragoza); en la segunda incluimos las procedentes

\* Este trabajo se incluye en el Proyecto de Investigación “*Identidades y diversidad cultural en la Hispania Antigua: Bilingüismo y Cultura Epigráfica*” (HUM 2006-13424-C04-02/Filo). Damos las gracias a F. Pérez Lambán por el apoyo técnico prestado y a F. Beltrán y C. Jordán por sus sugerencias sobre el texto que, sin duda, han servido para enriquecerlo.

<sup>1</sup> Mapas sobre las téseras celtibéricas, generalmente cartografiadas junto a las latinas y el resto de inscripciones de *hospitium*, en A. García y Bellido (1966: Fig. 17); M. Almagro-Gorbea y A. J. Lorrio (1986: Mapa 6); F. Marco (1989: 113); M. Salinas de Frías (1999: Fig. 3); y *MLH* IV (Mapa 5).

<sup>2</sup> Las téseras son nombradas por la referencia de los *MLH* IV. Para las piezas de las colecciones Turiel y Pellicer se utiliza la nomenclatura usada por el editor (M. Almagro-Gorbea 2003): CT y CP seguidas del número correspondiente. Las siglas CC se emplean para las piezas de la colección Cerralbo (A. Torija e I. Baquedano 2007). El resto se cita mediante el apellido/s del editor/es entre corchetes y el año de publicación; si son más de una, se numeran según el orden de aparición en la *editio princeps*. Hemos dejado al margen de este trabajo K.9.1, que no consideramos deba interpretarse como tésera de hospitalidad (I. Simón Cornago 2007: 203), además de CT-4, CT-6, CT-8, CP-3, CP-5, CP-9, CP-14, CP-17 y CP-23, sobre cuya autenticidad o correcta interpretación como téseras de hospitalidad albergamos serias dudas.

de hallazgos casuales y de la colección Cerralbo; y en tercer lugar se encuentran las que provienen del mercado de antigüedades, siempre de origen poco fiable o desconocido.

a) Solamente las dos piezas de la primera categoría nos proporcionan una información completa, con el lugar concreto del yacimiento y el nivel arqueológico de procedencia, que permite concretar su cronología. La tésera de La Caridad, ciudad construida a fines del siglo -II y destruida durante las guerras sertorianas (B. Ezquerro 2005: 205), fue hallada, durante la campaña de 2002, en una de las estancias de la Casa IV de la Insula V, directamente en contacto con el suelo, dentro de un nivel arqueológico completamente intacto; del material a ella asociado destaca un as de *Valentia*, fechado entre el -127 y el -75 (J. D. Vicente y B. Ezquerro 2003: 251-254). La tésera de El Poyo de Mara también proviene de una vivienda, concretamente de una de las excavadas en el Área 3 (F. Burillo 2006: 214-215), la destrucción del yacimiento (*Segeda* I) proporciona la fecha *ante quem* de -153 (F. Burillo, 2006: 203).

b) Conocemos el lugar de procedencia de la mayoría de las piezas fruto de hallazgos fortuitos, generalmente realizados por vecinos de la localidad en la que se sitúa el yacimiento de origen. Pertenecen a este grupo K.23.2, hallada por el Sr. Arranz García —vecino de El Burgo de Osma (Soria)— en el Alto del Castro (C. García Merino y M. L. Albertos 1981: 179, nota 1), *Vxama Argaela*; K.24.1 encontrada por el Dr. Jaime Esparza y Rodríguez de Trujillo en La Mesa de Belorado, Burgos (F. Romero y J. C. Elorza 1990: nota 4); K.25.1, localizada en Palenzuela por César Liz (L. De Castro 1977: 102); las seis téseras provenientes de La Custodia de Viana (Navarra), cuatro inscritas —K.18.1-4— y dos anepígrafas [Labeaga y Untermann 1993-94, 1 y 2],<sup>3</sup> K.15.1, en manos de D. Sabás María de Castro —presbítero de Paredes de Nava (Palencia)— cuando fue publicada por F. Fita, y descubierta en “un cerro situado un kilómetro al Oriente del cerco de la población, cuajado de ruinas romanas y monumentos protohistóricos; donde asimismo en 1879 se había recogido otra tésera”<sup>4</sup> (F. Fita 1888: 329); K.27.1, localizada por un particular en la “zona 5” de Monte Cildá (E. Peralta Labrador 1993: 223), y posteriormente donada a la Real Academia de la Historia (M. Almagro-Gorbea 2003: nota 53); y la tésera encontrada en Lora del Río (Sevilla), propiedad del Sr. M. Ríos Pérez, natural de la citada localidad (J. Remesal 1999: 595).

Más impreciso es el origen de K.0.5, donada por el Sr. Braulio Guijarro, natural de Huete, a la Real Academia de la Historia en 1868 (A. Fernández-Guerra y Orbe 1977-79: 129), parece proceder de la provincia de Cuenca, sin que sepamos el yacimiento concreto.<sup>5</sup> También de Huete proviene, según M. Gómez Moreno (1949: 311), K.0.3, sin embargo, una

<sup>3</sup> La interpretación como téseras de hospitalidad de otras dos piezas anepígrafas de este mismo yacimiento (J. C. Labeaga y J. Untermann 1993-94: n.º 6 y J. C. Labeaga 1999-00: 98, n.º 242) resulta problemática.

<sup>4</sup> Se refiere a *CIL* II 5763, tésera latina que E. Hübner considera hallada en el término de Frechilla. Para G. Nieto Gallo (1942-42: 190) ambas, K.15.1 y *CIL* II 5763, proceden del yacimiento Páramo Ciudad.

<sup>5</sup> Se ha propuesto que provenga de Fosos de Bayona o de Cabeza de Griego, el debate está recogido por M. Almagro Basch (1982: 197-201).

noticia recogida en la obra *Datos epigráficos y numismáticos de España* (1883) de Bernardino Martín la sitúa en manos de un coleccionista vallisoletano (F. Burillo 2007: 406); posteriormente ingresa en el Museo Arqueológico Nacional. De las piezas editadas por A. Castellano y H. Gimeno (1999), dos celtibéricas y otra latina, sólo conocemos el municipio de procedencia, sin que se especifique nada más sobre las circunstancias de su hallazgo ni sobre su paradero actual. La tésera con forma de cabeza de bóvido parece proceder de Ubierna (Burgos) y las otras dos de Paredes de Nava (Palencia). Por lo que respecta a las publicadas por M. A. Díaz Sanz y C. Jordán (2006), la primera pertenece a una colección particular y de la segunda sólo se conocen un par de fotografías (M. A. Díaz Sanz y C. Jordán 2006: notas 1 y 2). Al parecer provienen la primera de Ormiñén (Fitero, Navarra) y la segunda de las proximidades de la ermita de San Sebastián (Cintruénigo, Navarra), ambos lugares se ubican dentro del campamento sertoriano localizado a orillas del Alhama y datado entre el -76 y el -74 (M. Medrano 2004).

Ninguna de las piezas de la colección Cerralbo fue hallada en las excavaciones del marqués sino que fueron compradas; no obstante no parecen existir dudas sobre su procedencia exacta (A. Torija e I. Baquedano 2007: 272-273): K.7.2 y K.7.3, de *Arcobriga* (Monreal de Ariza, Zaragoza), y K.14.1, K.14.2, CC-4, CC6, CC-7 y CC-8, de Sasamón, Burgos (A. Torija e I. Baquedano 2007).

c) De las téseras incluidas en la tercera de nuestras categorías —las procedentes del mercado de antigüedades— dos pertenecen a la colección portuguesa Daehnhardt (A. Marques de Faria, 1998); dos más fueron dadas a conocer en la exposición *Celtíberos*, celebrada en Zaragoza en 1988 (F. Burillo, J. A. Pérez Casas y M. L. Sus Jiménez 1998: 179 y 184), estando actualmente en paradero desconocido; otra (“tésera Froehner”, K.0.2) se conserva en el *Cabinet de Médailles* de la Biblioteca Nacional de París;<sup>6</sup> y el resto forman parte de las colecciones Pellicer y Turiel, actualmente en la Real Academia de la Historia.<sup>7</sup> El editor de estas dos últimas colecciones indica la procedencia de algunas, sin embargo, dado que dicha información, al igual que las piezas, proviene del mercado de antigüedades, no parece excesivamente fiable: véase el caso de CP-15, de la que se dice que fue hallada en el campamento ¡“n.º 8 de Numancia”!, y de cuya autenticidad podemos dudar seriamente viendo el resultado de los análisis metalográficos (M. Almagro-Gorbea *et alii* 2004: 405).

Todas las piezas de las que conocemos su lugar de hallazgo proceden de yacimientos identificados con ciudades o a los que se otorga el rango de tal. Sólo existe una excepción a lo dicho, las dos téseras publicadas por M. A. Díaz Sanz y C. Jordán (2006), al parecer halladas en un campamento sertoriano sito en la ribera del Alhama.

<sup>6</sup> En la documentación personal de W. Froehner (1835-1925) se recoge la información que sobre la pieza poseía el propietario de la misma en 1840: “esta mano de bronce ... me fué regalada por D. Mariano Velasco, vecino de Zaragoza, quien me aseguró existía en su casa desde más de doscientos años, y que su tradición en ella remontava a más de quinientos” (M. Lejeune 1955: 65).

<sup>7</sup> A excepción de CT-2A, CT-3A y CT-4, conservadas en el Museo Arqueológico Nacional.

**LAS CIUDADES CITADAS EN LAS INSCRIPCIONES**

La mayoría de las téseras inscritas recogen en sus epígrafes referencias a comunidades cívicas, citadas a través del topónimo o del localicio. El localicio hace referencia a los habitantes —*kortonikum* (MLH IV: 558) y *tertabi<r>izum* (M. A. Díaz y C. Jordán 2006: 264)— o califica, mediante la adjetivación del topónimo, al término *kar* (C. Jordán 2003; 2004a). Siempre que resulta comprobable, por contar con otras fuentes, se trata de comunidades de rango politano. Cuando carecemos de información adicional, la identificación se establece por criterios morfológicos: puede darse por segura para los adjetivos formados mediante el sufijo de derivación *-ko-* que acompañan a *kar*, a semejanza de ejemplos seguros como *turiasica car* (K.27.1) o *uirouiaka kar* (K.25.1); mientras que, en los casos restantes, se procede por exclusión, identificando como topónimos aquellas palabras cuya explicación como antropónimos no resulta satisfactoria, proceder que, naturalmente, encierra un cierto grado de incertidumbre. Son varias las ciudades únicamente conocidas por referencias contenidas en las téseras: *uetitanaka*, *taruoduresca*, *metaama*, *kateraikina*, *icurbica*, *saluantica*, *slaniaz*, *tarmestutez* —si no debe identificarse con *Termes*— y *tertabirizum*. Todavía más inseguros son los casos de *biltirei* (K.0.10), *caraca* (K.14.2), *sakas* (K.18.1), *sakarokas* (K.18.4), *ueniakum* (K.18.3) y *elia* (CP-4).<sup>8</sup>

En el Cuadro I se contabilizan 28 menciones a ciudades en 25 téseras, que siempre ejercen como parte contrayente del pacto, sin que exista ningún caso seguro en el que sean la *origo* de un individuo (F. Beltrán 2004: 50).<sup>9</sup>

TÉSERA	COMUNIDADES CÍVICAS
K.0.2	<i>kontebiaz belaiskaz</i>
K.0.3	<i>sekobiriza</i> <i>sekobiriza</i> <sup>10</sup>
K.0.4	<i>libiaka</i>
K.0.5	<i>libiaka</i>
K.0.11	<i>arekoratika</i>
K.0.13	<i>kortonikum</i>
K.7.2	<i>uetitanaka</i>

<sup>8</sup> Como topónimo interpreta J. Untermann (MLH IV: 553) *biltirei*, y F. Villar (1995: 59) *caraca*, aunque es muy posible que la lectura correcta sea *caisa/ca* (veáse A. Torija e I. Baquedano 2007: Fotografía 9b), tal y como ya propuso M. Lejeune (1955: 104), forma que comparte un inicio *cais-* con topónimos como *Kaiskata* (A.49) y *Kaiseza* (A.83), y antropónimos como *caisaros* (K.15.1). También como topónimo interpreta J. Gorrochategui (1990: 295) *sakas*; J. Untermann plantea la misma posibilidad para *sakarokas* (J. C. Labeaga y J. Untermann 1993-94: 53); y M. Almagro-Gorbea para *elia* (2003: 385; igualmente C. Jordán 2004: 287). En cuanto a *ueniakum* J. C. Labeaga (1999-00: 179) lo relaciona con el actual topónimo de Viana.

<sup>9</sup> Existen una serie de ejemplos dudosos (K.15.1, K.24.1, CT-2A, CT-5 y [Vicente y Ezquerro 2003]) en los que el texto puede interpretarse como la fórmula onomástica de un individuo o grupo familiar a la que se añade la *origo*, o bien como un formulario bilateral en el que se menciona a los dos contrayentes (un individuo y una ciudad). La nueva interpretación de la tésera Froehner realizada por F. Beltrán (2004) inclina la balanza a favor de la segunda opción.

<sup>10</sup> C. Jordán y B. Díaz (2006).

Cartografía de la epigrafía paleohispánica I. Las téseras de hospitalidad

K.7.3	<i>arcobrig</i>
K.15.1	<i>argailo</i>
K.23.2	<i>taruodure[s]ka</i> <sup>11</sup> <i>usama</i>
K.24.1	<i>metaama</i>
K.25.1	<i>uirouiaka</i>
K.27.1	<i>turiasica</i>
[Faria 1998, 2]	<i>oilaunika</i> <sup>12</sup>
[Castellano y Gimeno 1999, 2]	<i>ar[g]ailica</i> <sup>13</sup>
[Remesal, 1999]	<i>icurbica</i> <i>saluantica</i>
[Vicente y Ezquerro 2003]	<i>tarmestutez</i>
CT-1A	<i>kateraikina</i>
CT-2A	<i>taruodure sca</i>
CT-5	<i>slaniaz</i>
CT-23A	<i>[a]rgailika</i> <sup>14</sup>
CP-7	<i>okelaka</i>
CP-8	<i>routaikina</i>
CP-16	<i>tamusiensis</i> <sup>15</sup>
[Díaz y Jordán 2006, 2]	<i>tertabi&lt;r&gt;izum</i>

CUADRO I

Del análisis de los Mapas 1 y 2 se desprenden varias ideas. La primera conclusión es que las áreas de dispersión de los hallazgos y de las ciudades citadas son muy similares. Y la segunda es que coinciden *grosso modo* con la Celtiberia y su entorno inmediato, salvo dos casos excéntricos: la tésera procedente de Lora del Río [Remesal 1999] en el primer mapa y la ciudad de *Tamusia* (CP-16) en el segundo. Ésta, aunque localizada en la actual provincia de Cáceres (Villasviejas del Tamuja; J. L. Sánchez y S. García 1988: 153-155; F. Burillo 2007: 374-378), se incluye entre las cecas celtibéricas (*DCPH*: 360-361). La pieza de Lora del Río es más problemática, ya que desconocemos la ciudad antigua a la que corresponde el yacimiento de hallazgo, así como la ubicación de las dos ciudades mencionadas en la inscripción: *icurbica* —probablemente topónimo meridional (B. Díaz Ariño 2004: 100)— y *saluantica*, de aspecto indoeuropeo (X. Ballester 1999: 218-220).

De los lugares de hallazgo, Monte Cildá (Olleros de Pisuerga, Palencia) se ubica en Cantabria, La Custodia (Viana, Navarra) en territorio berón, Sasamón y Belorado (Burgos) en territorio túrmogo, y Palenzuela y Paredes de Nava (Palencia) entre los vacceos. Por lo que respecta a las ciudades que aparecen en las inscripciones la mayor parte son celtiberas, caso de *Vxama*,

<sup>11</sup> C. Jordán (2005: 1018).

<sup>12</sup> X. Ballester (1999: 217).

<sup>13</sup> X. Ballester (1999: 218).

<sup>14</sup> C. Jordán (2005: 1027).

<sup>15</sup> M. Almagro-Gorbea (2003: 397).

*Arcobriga*, *Contrebia Belaisca* y *Turiaso*, pero también hay una ciudad berona como *Libia* (*libiaka*, K.0.4 y K.0.5), una probablemente vaccea, *Rauda* (*routaikina*, CP-8, siempre que esta identificación sea correcta, M. Almagro-Gorbea 2003: 389-390) y otra túrmoga, *Virouesca* (*uirouiaka*, K.25.1).

El elevado número de referencias a ciudades refleja su importante papel en los pactos que las téseras consignan así como su carácter oficial (L. A. Curchin 1994: 99), y contrasta con lo registrado en las latinas, donde dominan los acuerdos interindividuales (F. Beltrán 2001: 59). Entre las celtibéricas sólo contamos con dos inscripciones que con seguridad hagan exclusivamente referencia a un individuo o a un grupo familiar (K.0.6 y K.0.9), sin que exista ningún ejemplo de formulario bilateral que recoja un acuerdo entre dos individuos.

### RELACIONES DOCUMENTADAS POR LAS TÉSERAS

Las téseras, como contraseñas de un pacto, estarían en posesión de los contrayentes del mismo como medio de acreditación<sup>16</sup>. Cada pacto generaría dos téseras que, en su forma más característica —pequeñas piezas de bronce con un anverso en relieve y un reverso plano, no iguales sino simétricas—, reconstruyesen, al unirse por sus caras planas, el volumen completo de la figura que representan, sirviendo así como medio de reconocimiento entre los huéspedes. La mayoría de los formularios bilaterales recogen acuerdos entre un individuo y una comunidad urbana (ver nota 9) —igualmente sucede en varias piezas latinas: *CIL* II 5763, [García y Bellido 1966] y [Castellano y Gimeno 1999, 3]—, parece lógico, por tanto, pensar que el pacto se formalizase en la ciudad, que muy probablemente se encargaría de realizar las contraseñas.

Los criterios para identificar al propietario de cada contraseña, problema indefectiblemente unido a nuestro objetivo de reflejar en un mapa las relaciones que las téseras documentan, son: los contrayentes mencionados en la inscripción, la variante de escritura empleada y el lugar de hallazgo.<sup>17</sup> No siempre contamos con toda la información, por lo que, no todos los criterios pueden emplearse para cada tésera. A este respecto la casuística es variada, de ahí que explicitemos para cada pieza los argumentos utilizados.

Así como en algunas téseras latinas el texto nos proporciona la ubicación geográfica de los dos contrayentes (*CIL* II 5763, [García y Bellido 1966] y [Castellano y Gimeno 1999, 3]), por contra, en los epígrafes celtibéricos generalmente sólo se consigna una de las partes implicadas y, además, en los formularios bilaterales nunca se indica la *origo* del individuo que pacta con la ciudad. Únicamente las dos téseras que recogen acuerdos entre ciudades, [Remesal 1999] y K.23.2, nos dan una información completa a este respecto que, sin embargo, no podemos plasmar en nuestro mapa por desconocer la ubicación tanto de *icurbica* y *saluantica* [Remesal 1999] como

<sup>16</sup> Véase para el caso latino el *Poenulus* (V, 2, 1048 y ss.) de Plauto.

<sup>17</sup> A este respecto debemos tener en cuenta su función de contraseñas transportables y por tanto viajeras.

de *taruodure[s]ka* (K.23.2), si bien, atendiendo al lugar de hallazgo de esta última (El Burgo de Osma, Soria) podemos deducir que se trata de la contraseña de la otra ciudad implicada en el acuerdo: *usama* (*Vxama Argaela*).

En nuestro intento son de enorme interés un grupo de piezas de las que conocemos el lugar de hallazgo y la ubicación de la ciudad que aparece en su inscripción (Cuadro II).

Tésera	Lugar de hallazgo	Ciudad citada
K.0.5	provincia de Cuenca	<i>libiaka</i> ( <i>Libia</i> , Colina de las Sernas, Herramélluri, La Rioja)
K.7.3	Monreal de Ariza	<i>arcobrig</i> ( <i>Arcobriga</i> , Cerro Villar, Monreal de Ariza, Zaragoza)
K.15.1	Paredes de Nava	<i>argailo</i> ( <i>Vxama Argaela</i> , Alto del Castro, El Burgo de Osma, Soria)
K.25.1	Palenzuela	<i>uirouiaka</i> ( <i>Virouia</i> , Cerro de San Juan, Briviesca, Burgos)
K.27.1	Olleros de Pisuerga	<i>turiasica</i> ( <i>Turiaso</i> , Tarazona, Zaragoza)
[Castellano y Gimeno 1999, 2]	Paredes de Nava	<i>ar[g]ailica</i> ( <i>Vxama Argaela</i> , Alto del Castro, El Burgo de Osma)

CUADRO II

Con una sola excepción (K.7.3) el lugar de hallazgo no coincide con la ciudad mencionada en el epígrafe, de lo que parece deducirse que todas ellas son las contraseñas de la otra parte implicada en el pacto. Colegimos, pues, que los formularios del tipo adjetivo toponímico (*libiaka*) o adjetivo toponímico más *kar* (*uirouiaka kar*) aparecen, como por otra parte era de esperar, en las contraseñas entregadas al otro contrayente, ciudad o individuo, con que la ciudad citada realiza el pacto. K.7.3, pieza en la que el lugar de hallazgo coincide con la ciudad en ella inscrita, es la única excepción a lo dicho. Sin embargo y, aunque la lectura del epígrafe es incompleta por el deterioro del metal (*kar · arcobrig / go+iaodo · go · cidošo*, según A. Torija e I. Baquedano 2007: 275), es muy posible que recoja un formulario bilateral, entre una ciudad (*arcobrig*) y un individuo citado en la dañada segunda línea. Sería, pues, K.7.3 la contraseña de *Arcobriga*, con lo que el escollo que esta pieza parecía plantear quedaría salvado.

Otro de los criterios afecta al sistema de escritura empleado. Como es sabido las dos variantes de la escritura celtibérica, conocidas como tipo occidental o Luzaga y tipo oriental o Botorrita, se distinguen por los diferentes signos utilizados para la notación de las nasales (U. Schmoll 1960): la primera de ellas se emplea en la Celtiberia *ulterior* y la segunda en la Celtiberia *citerior* (M. Lejeune 1983: 19-20). Por lo que respecta a las téseras, la brevedad de los epígrafes, sólo permite establecer tal distinción en algunos casos:

<b>Variante Botorríta u oriental</b>	K.0.2, K.0.6, K.0.9, K.0.10, K.0.11, K.18.1, K.18.3, K.24.1, [Faria 1999, 1], [Díaz y Jordán 2006, 2]
<b>Variante Luzaga u occidental</b>	K.0.13, K.7.2, K.14.1, K.23.2, CT-1A, CT-5, CT-23A, [Faria 1999, 2], [Vicente y Ezquerro 2003]

CUADRO III

[Díaz y Jordán 2006, 2], a juzgar por su formulario —localicio más *kar*: *tertabi<r>izum · kaar*—, es la contraseña emitida por dicha ciudad que, por emplear la variante Botorríta, debemos ubicar en la Celtiberia oriental. En el caso de K.24.1 (*se[ke]eios · sailetiikoo · metaama*), si consideramos que recoge un acuerdo bilateral —posibilidad barajada por sus editores (F. Romero y J. C. Elorza, 1990: 202) y defendida por C. Jordán (2004: 272)— y teniendo en cuenta que emplea la variante Botorríta y lo occidental de su hallazgo (Belorado, Burgos), parece lo más correcto identificarla como la contraseña expedida por *metaama* para *sekeio*; dicha ciudad, por emplear la citada variante escritural, debemos situarla en la Celtiberia *citerior*.

Es muy probable que de procedencia oriental sea también *lubos alizokum*, individuo que en K.0.2 suscribe un pacto con *Contrebia Belaisca* (*lubos · alizo / kum · aualo · ke(ntis) · kontebiaz / belaiskaz*). Cada parte inscribiría su nombre en el texto (F. Beltrán 2001: 58-61), y en ambas se emplea la variante oriental, algo esperable en el caso de *Contrebia*, pero que en el de *lubos* parece indicarnos su señalado origen oriental.

Por su parte *uetitanaka* (K.7.2), *kateraikina* (CT-1A) y *oilaunika* [Faria 1999, 2] deben buscarse en la Celtiberia occidental. Las tres inscripciones presentan formularios del tipo adjetivo toponímico más *kar*, propio de las contraseñas emitidas por las ciudades, y las tres utilizan la variante occidental de la escritura celtibérica. Si consideramos que la tésera de Caminreal [Vicente y Ezquerro 2003] recoge un acuerdo bilateral (*lazuro · kosokum · / tarmestutez · kar*), sería esta la contraseña expedida por *tarmestutez*<sup>18</sup> y entregada a *lazuro*, idea que casa bien con que fuese encontrada en una vivienda y no en un edificio público.

Una última observación merece el uso de epítetos por parte de las ciudades. Estos sobrenombres se utilizan por la frecuente homonimia entre topónimos de la Hispania antigua, tal y como señala Plinio el Viejo para las ciudades de la Beturia céltica (*NH* III 13). Por lo que respecta a las téseras de hospitalidad contamos con el ejemplo de *Vxama Argaela*, citada en K.15.1, K.23.2, CT-23A y [Castellano y Gimeno 1999, 2]. Como ya hemos visto, en K.23.2 —contraseña de la propia *Vxama Argaela* en su pacto con *taruodure[s]ka*— se menciona únicamente por el nombre: *usama*. En cambio, en K.15.1 y [Castellano y Gimeno 1999, 2], contraseñas emitidas por *Vxama* (Cuadro II) y en posesión de los otros contrayentes —ambas

<sup>18</sup> Señálese aquí la similitud con *tarmeskon*, nueva lectura de C. Jordán (2005: 1027), para A.81, ceca que también emplea la variante occidental de la escritura celtibérica. Sobre la posible identificación entre ambas C. Jordán (2008: 123-124).



halladas en Paredes de Nava<sup>19</sup> —, aparece consignada por su epíteto: *argailo* y *ar[g]ailica* respectivamente. De CT-23A, con formulario bilateral (M. Almagro-Gorbea 2003: 379; C. Jordán 2004: 250-255: *kateiko · kamaikuno · ke / [a]rgailika / kar*), desconocemos el lugar de origen pero, si nos atenemos a lo anterior, parece lógico considerar que se trata de la contraseña de *kateiko*. Esta interpretación concuerda con el uso que se hace en la inscripción de la variante occidental de escritura y, como en K.23.2, del sistema dual (C. Jordán 2005: 1025-1027). Este empleo del epíteto en los formularios de las contraseñas expedidas por las ciudades, como también ocurre en las emisiones monetales, parece perfectamente lógico en los casos en que existen otras homónimas, tal y como sucede con *Vxama* (*Secontia et Vxama, quae nomina crebro aliis in locis usurpantur*, NH III 27).<sup>20</sup>

Como se ha podido comprobar son pocas las piezas de las que tenemos una información completa, por lo que en el tercero de nuestros mapas únicamente hemos podido cartografiar las relaciones documentadas por seis de ellas: K.0.5, K.15.1, K.25.1, K.27.1, [Castellano y Gimeno 1999, 2] y [Vicente y Ezquerro 2003]. En el caso de esta última la identificación de *tarmestutez* con *Termes* dista de ser segura. Como señala F. Beltrán (2004a) en ninguno de estos acuerdos los contrayentes pertenecen a una misma etnia, observación interesante pero por ahora difícil de valorar.

Las líneas de nuestro tercer mapa, así como las que se pueden dibujar con la información proporcionada por los epígrafes de *hospitium* latinos, han sido interpretadas por varios autores como rutas ganaderas, considerando que la trashumancia sería la causa de los pactos que las téseras nos documentan (J. Gómez-Pantoja 1995: 505; Salinas de Frías 1999: 292; E. Sánchez-Moreno 2001: 405-407; movimientos trasterminantes según P. Balbín-Chamorro 2006: 83). A nuestro juicio, la hipótesis más plausible sobre la naturaleza de los acuerdos consignados en las téseras celtibéricas, es la defendida por F. Beltrán (2001: 56). Este autor considera que, al igual que sucede en dos téseras latinas hispanas ([García y Bellido 1966] y [Castellano y Gimeno 1999, 3]), es muy posible que las piezas celtibéricas documenten concesiones de la ciudadanía local. Nada sabemos, sin embargo, sobre las causas de dichas concesiones. En principio, servirían para dar cobertura legal a situaciones en las que participasen grupos o individuos pertenecientes a comunidades distintas (P. Balbín Chamorro 2006: 87). Sobre las posibles razones concretas se han señalado varias hipótesis: la ya citada de la trashumancia; los problemas surgidos de la reorganización del hábitat tardoceltibérico, posibilidad defendida por C. García Merino a partir de su estudio de K.23.2 (C. García Merino y J. Untermann, 1999, 142-151); y las necesidades administrativas impuestas por los importantes *territoria* de determinadas ciudades, interpretación de B. Díaz Ariño (2004) para varios epígrafes latinos que atestiguan pactos de *hospitium* entre ciudades, y para

<sup>19</sup> De estas dos, sólo en K.15.1, de formulario bilateral (*caisaros cecciq(um) k(a)r / argailo*, L. A. Curchin 1994a: 230), conocemos la identidad de la otra parte implicada.

<sup>20</sup> Siguiendo este camino podemos pensar que K.0.2, en la que se indica el nombre pero también el epíteto de la ciudad (*kontebiaz belaiskaz*), sea la contraseña en poder del otro firmante: *lubos alizokum*.

los que señala como posible precedente local la tésera de Lora del Río [Remesal 1999]. No es este el momento de examinar aquí cada una de estas propuestas, aunque ninguna parece de momento definitiva; como bien señala M. D. Dopico (1988: 30) “desconocemos cuáles son las funciones históricas concretas del *hospitium* celtibérico”.

## BIBLIOGRAFÍA

- Almagro Basch, M. (1982), “Tres téseras celtibéricas de bronce de la región de Segóbriga. Saelices (Cuenca)”, *Homenaje a Conchita Fernández Chicarro. Directora del Museo Arqueológico de Sevilla*, Madrid, pp. 195-207.
- Almagro-Gorbea, M. (2003), *Epigrafía prerromana*, Madrid.
- Almagro-Gorbea, M. et alii (2004), *Prehistoria. Antigüedades españolas I. Catálogo del Gabinete de Antigüedades*, Madrid.
- Almagro-Gorbea, M. y Lorrio, A. J. (1986), “La expansión céltica en la Península Ibérica: una aproximación cartográfica”, *I Simposium sobre los celtíberos*, Zaragoza, pp. 105-122.
- Balbín Chamorro, P. (2006), *Hospitalidad y patronato en la Península Ibérica durante la Antigüedad*, Salamanca.
- Ballester, X. (1999), “Tres notas celtibéricas: \*OILAUNICa CaR, \*ARGAILICA CAR y CAAR \*SALMANTICA”, *Veleia* 16, pp. 217-220.
- Beltrán, F. (2001), “La hospitalidad celtibérica: una aproximación desde la epigrafía latina”, *Palaeohispanica* 1, pp. 35-62.
- Beltrán, F. (2004), “De nuevo sobre la tésera Froehner”, *Palaeohispanica* 4, pp. 45-65.
- Beltrán, F. (2004a), “*Nos Celtis genitos et ex Hiberis*. Apuntes sobre las identidades colectivas en Celtiberia”, G. Cruz Andreotti y B. Mora Serrano (coords.), *Identidades étnicas-Identidades políticas en el mundo prerromano hispano*, Málaga, pp. 89-145.
- Burillo, F. (2006), “La ciudad estado de Segeda I”, F. Burillo (ed.), *Segeda y su contexto histórico. Entre Catón y Nobilior (195 al 153)*, Zaragoza, pp. 203-240.
- Burillo, F. (2007), *Los celtíberos. Etnias y estados*, Madrid.
- Burillo, F., Pérez Casas, J. A. y Sus Giménez, M. L. (eds.), (1988), *Celtíberos*, Zaragoza.
- Castellano, A. y Gimeno, H. (1999), “Tres documentos de *Hospitium* inéditos”, F. Villar y F. Beltrán (eds.), *Pueblos, Lenguas y Escrituras en la Hispania Prerromana. Actas del VII Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas*, Salamanca, pp. 359-374.
- Curchin, L. A. (1994), “Juridical epigraphy and provincial administration in central Spain”, J. González (ed.), *Roma y las Provincias. Relación administrativa e ideología imperial*, Madrid, pp. 88-102.
- Curchin, L. A. (1994a), “The celtiberian vocable ‘kar’ in two inscriptions from central Spain”, *ZPE* 103, pp. 229 y 230.
- De Castro, L. (1977), “Palenzuela en la Historia y en el Arte”, *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses* 39, pp. 91-146.

- DCPH = M. P. García-Bellido y C. Blázquez (2001), *Diccionario de cecas y pueblos hispánicos. Volumen II: catálogo de cecas y pueblos que acuñan moneda*, Madrid.
- Díaz Ariño, B. (2004), "Pactos entre ciudades, un rasgo peculiar del *Hospitium* hispánico", en F. Beltrán (ed.), *Antiqua Iuniora. En torno al Mediterráneo en la Antigüedad*, Zaragoza, pp. 97-108.
- Díaz Sanz, M. A. y Jordán, C. (2006), "Dos téseras de hospitalidad procedentes de Fitero (Navarra)", *Palaeohispanica* 6, pp. 257-266.
- Dopico Caínzos, M. D. (1988), *La Tabula Lougeiorum. Estudios sobre la implantación romana en Hispania*, Vitoria.
- Ezquerria Lebrón, B. (2005), "La ciudad romana de 'La Caridad' (Caminreal, Teruel)", *Celtíberos. Tras la estela de Numancia*, Soria, pp. 205-212.
- Faria, A. Marques de (1998), "Duas novas tésseras celtibéricas de procedência desconhecida", *Revista Portuguesa de Arqueologia* 1, número 2, pp. 119-121.
- Fernández-Guerra y Orbe, A. (1877-79), "Una tésera celtibérica. Datos sobre las ciudades celtibéricas de Ergávica, Munda, Cértima y Contrebia", *BRAH* 1, pp. 129-139.
- Fita, F. (1888), "Paredes de Nava", *BRAH* 13, pp. 329-332.
- García y Bellido, A. (1966), "Tessera hospitalis del año 14 de la era hallada en Herrera de Pisuerga", *BRAH* 159, pp. 149-166.
- García Merino, C. y Albertos, M. L. (1981), "Nueva inscripción en lengua celtibérica: una *tessera hospitalis* zoomorfa hallada en Uxama (Soria)", *Emerita* 49, 1, pp. 179-189.
- García Merino, C. y Untermann, J. (1999), "Revisión de la lectura de la *Tessera Uxamensis* y valoración de las téseras en el contexto de la configuración del poblamiento celtibérico en el siglo I a.C.", *BSAA* 65, pp. 133-152.
- Gómez Moreno, M. (1949), "Suplemento de epigrafía ibérica", M. Gómez Moreno, *Misceláneas. Historia, arte, arqueología. Primera serie: la antigüedad*, Madrid, pp. 283-330.
- Gómez-Pantoja, J. (1995), "Pastores y trashumantes de Hispania", F. Burillo (coord.), *Poblamiento celtibérico. III Simposio sobre los celtíberos*, Zaragoza, pp. 495-505.
- Gorrochategui, J. (1990), "Consideraciones sobre la fórmula onomástica y la expresión del origen en algunos textos celtibéricos menores", F. Villar, *Studia indogermanica et palaeohispanica in honorem A. Tovar et L. Michelena*, Salamanca, pp. 291-312.
- Jordán, C. (2003), "Acerca del ablativo que aparece en las téseras de hospitalidad celtibéricas", *Palaeohispanica* 3, pp. 113-127.
- Jordán, C. (2004), *Celtibérico*, Zaragoza.
- Jordán, C. (2004a), "Sobre la interpretación de los mensajes contenidos en las téseras de hospitalidad celtibéricas", *ELEA* 6, pp. 161-191.
- Jordán, C. (2005), "¿Sistema dual de escritura en celtibérico?", F. Beltrán, C. Jordán y J. Velaza (eds.), *Actas del IX Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas*, *Palaeohispanica* 5, pp. 1013-1030.
- Jordán, C. (2008), "Toponimia y etnonimia en leyendas monetales celtibéricas y vasconas", J. L. García Alonso (ed.), *Celtic and other languages in ancient Europe*, Salamanca, pp. 119-132.

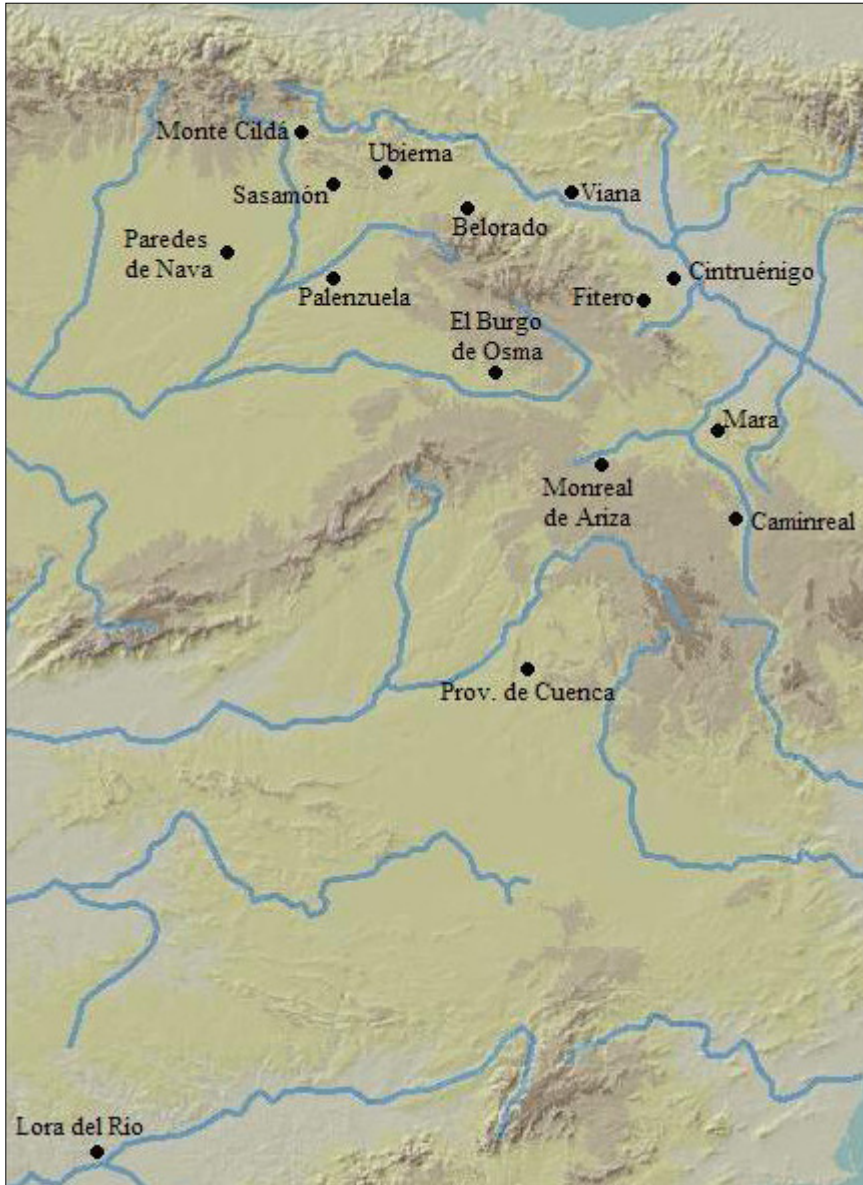
- Jordán, C. y Díaz, B. (2006), “[K.0.3] Ni *Sekobirikia* ni *Sekobirikea*: *Sekobiriza*. A propósito del tratamiento \*g-yod en celtibérico”, *Palaeohispanica* 6, pp. 131-138.
- Labeaga, J. C. y Untermann, J. (1993-1994), “Las téseras del poblado prerromano de La Custodia, Viana (Navarra). Descripción, epigrafía y lingüística”, *Trabajos de Arqueología Navarra* 11, pp. 45-53.
- Labeaga, J. C. (1999-2000), *La Custodia, Viana, Vareia de los Berones*, Pamplona.
- Lejeune, M. (1955), *Celtiberica*, Salamanca.
- Lejeune, M. (1983), “Sur les nasales celtibères”, *AION* 5, pp. 11-27.
- Marco Simón, F. (1989), “Lengua, instituciones y religión de los celtiberos”, G. Fatás et alii, *Los celtas en el valle medio del Ebro*, Zaragoza, pp. 99-129.
- Mayhoff, C. (1906), *C. Plini Secundi Naturalis Historiae Libri XXXVII. Vol. I Libri I-VI*, Leipzig.
- Medrano Marqués, M. (2004), “El campamento de *Quintus Sertorius* en el valle del río Alhama (Fitero-Cientruénigo, Navarra)”, *Cahiers Numismatiques* 159, pp. 15-32.
- MLH IV = J. Untermann (1997), *Monumenta Linguarum Hispanicarum. Die tartessischen, keltiberischen und lusitanischen Inschriften*, Wiesbaden.
- Nieto Gallo, G. (1942-1943), “El yacimiento prerromano de Paredes de Nava (Palencia)”, *BSEAA* 9, pp. 189-190.
- Peralta Labrador, E. (1993), “La tésera cántabra de Monte Cildá (Olleros de Pisuerga, Palencia)”, *Complutum* 4, pp. 223-226.
- Remesal, J. (1999), “En torno a una nueva tésera de hospitalidad”, F. Villar y F. Beltrán (eds.), *Pueblos, Lenguas y Escrituras en la Hispania Prerromana. Actas del VII Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas*, Salamanca, pp. 595-603.
- Romero, F. y Elorza, J. C. (1990), “Nueva tésera celtibérica de la provincia de Burgos”, *BSAA* 56, pp. 189-204.
- Salinas de Frías, M. (1999), “En torno a viejas cuestiones: guerra, trashumancia y hospitalidad en la Hispania prerromana”, F. Villar y F. Beltrán (eds.), *Pueblos, Lenguas y Escrituras en la Hispania Prerromana. Actas del VII Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas*, Salamanca, pp. 281-293.
- Sánchez Abal, J. L. y García Jiménez, S. (1988), “La ceca de Tanusia”, G. Pereira Manaut (ed.), *Actas del 1º Congreso Peninsular de Historia Antigua*, Santiago de Compostela, vol. II, pp. 149-190.
- Sánchez-Moreno, E. (2001), “Cross-cultural links in ancient Iberia: socio-economic anatomy of hospitality”, *Oxford Journal of Archaeology* 20(4), pp. 391-414.
- Schmoll, U. (1960), “Die iberischen und keltiberischen Nasalzeichen”, *KZ* 76, pp. 280-295.
- Simón Cornago, I. (2007), “*Muko · kaiko*, relectura de K.9.1”, *Palaeohispanica* 7, pp. 223-236.
- Torija López, A. y Baquedano Beltrán, I. (2007), “Las *tesserae* de la Colección Cerralbo. Viejas conocidas, nuevas perspectivas”, *Palaeohispanica* 7, pp. 269-336.
- Untermann, J. (1975), *Monumenta Linguarum Hispanicarum. Die Münzenlegenden. I. Text*, Wiesbaden.

*Cartografía de la epigrafía paleohispánica I. Las téseras de hospitalidad*

- Vicente, J. y Ezquerro, B. (2003), “La tésera de Lazuro: Un nuevo documento celtibérico en ‘La Caridad’ (Caminreal, Teruel)”, *Palaeohispanica* 3, pp. 251-269.
- Villar, F. (1995), *Estudios de celtibérico y de topominia prerromana*, Salamanca.

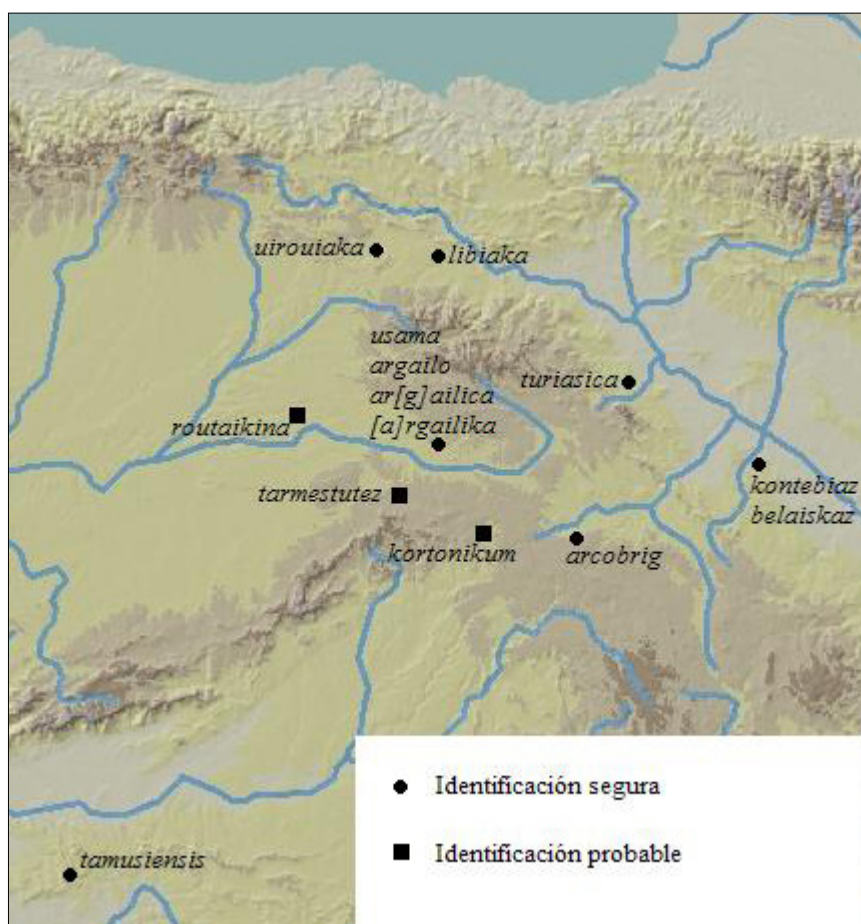
*Ignacio Simón Cornago*  
*Universidad de Zaragoza*  
*e-mail: isimon@unizar.es*

MAPA 1. DISTRIBUCIÓN DE LOS HALLAZGOS



Paredes de Nava: K.15.1 y [Castellano y Gimeno 1999, 2] / Sasamón: K.14.1, K.14.2, CC-4, CC-6, CC-7 y CC-8 / Monte Cildá: K.27.1 / Palenzuela: K.25.1 / Ubierna: [Castellano y Gimeno 1999, 1] / Belorado: K.24.1 / El Burgo de Osma: K.23.2 / Viana: K.18.1, K.18.2, K.18.3, K.18.4 y [Labeaga y Untermann 1993-94, 1 y 2] / Fitero: [Díaz y Jordán 2006, 1] / Cintruénigo: [Díaz y Jordán 2006, 2] / Mara: [Burillo 2006] / Monreal de Ariza: K.7.2 y K.7.3 / Caminreal: [Vicente y Ezquerro 2003] / Provincia de Cuenca: K.0.5. / Lora de Río: [Remesal 1999].

MAPA 2. CIUDADES CITADAS EN LAS TÉSERAS



TOPÓNIMO

*kontebiaz belaiskaz*: K.0.2 / *arcobrig*: K.7.3 / *tarmestutez*: [Vicente y Ezquerro 2003] / *usama*: K.23.2 / *argailo*: K.15.1.

LOCALICIO adjetivando a *kar*

*routaikina*: CP-8 / *uirouiaka*: K.25.1 / *libiaka*: K.0.4 y K.0.5 / *turiasica*: K.27.1 / *ar[g]ailica*: [Castellano y Gimeno 1999, 2] / *[a]rgailika*: CT-23A / *tamusiensis*: CP-16.

LOCALICIO referido a los habitantes

*kortonikum*: K.0.13.

